

Mónica Acosta.

2021

RESUMEN

Cuando hablamos de "los jóvenes" la imagen suele vincularse con elementos positivos como: vitalidad, energía, fuerza, ímpetu, apertura, capacidad de rápido aprendizaje, entre otras virtudes. Sin embargo, las crisis económicas de las últimas décadas han derivado en escenarios fastuosos para las generaciones de jóvenes en la actualidad. En este documento se presenta el panorama del desempleo juvenil, para continuar con el análisis de las políticas públicas, basadas en un sistema de becas para jóvenes que no han logrado acceder al mercado de trabajo, que el gobierno mexicano ha implementado para dar solución al problema.

Contenido

l. I	ntroducción	1
Pr	oblemática abordada	4
II.	Justificación	5
III.	Planteamiento del problema	5
IV.	Objetivo	10
V. I	Marco teórico	11
VI.	Formulación de la hipótesis	19
VII.	Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	20
VIII.	Conclusiones	36
IX.	Bibliografía	39

I. Introducción

Cuando hablamos de "los jóvenes" la imagen suele vincularse con elementos positivos como: vitalidad, energía, fuerza, ímpetu, apertura, capacidad de rápido aprendizaje, entre otras virtudes. Sin embargo, las crisis económicas de las últimas décadas han derivado en escenarios fastuosos para las generaciones de jóvenes en la actualidad. La caída económica brutal, en el mundo, ha derivado en pérdidas del empleo en muchas familias, mismas que sobreviven del empleo de una o dos personas en casa, o bien, de la informalidad del mercado laboral. Las pérdidas de lo que existió y la falta de nuevas oportunidades es el panorama al que se enfrentan miles de jóvenes en el mundo.

Hasta el año pasado, México contaba con 126 millones de habitantes, de los cuales, el 25% (31.2 millones aproximadamente) eran personas jóvenes, sin mucha diferencia entre la distribución de mujeres y hombres 50.4% y 49.6% respectivamente. Dentro de este grupo, el 35% (10.9 millones) eran personas de entre 15 y 19 años, el 33% (10.4 millones) se encontraban entre los 20 y 24 años y, finalmente, el 32% (9.9 millones) tenía de 25 a 29 años de edad. El número de personas que se encuentran en este segmento es bastante amplio, contemplando el limitado espectro de posibilidades laborales que se presenta en este país.

En este documento se presenta el panorama del desempleo juvenil, para continuar con el análisis de las políticas públicas, basadas en un sistema de becas para jóvenes que no han logrado acceder al mercado de trabajo, que el gobierno mexicano ha implementado para dar solución al problema.

Entre las principales causas del desempleo juvenil se encuentran: el bajo desarrollo de capital humano, la no relación entre la demanda y oferta de calificaciones y las condiciones del mercado laboral. (CONEVAL, 2018) El bajo desarrollo de capital humano hace referencia a la baja calidad en el sistema educativo mexicano, la falta de desarrollo de habilidades socioemocionales, el alto nivel de deserción escolar,

sobre todo, en la educación media superior y superior y, la falta de experiencia laboral, la cual se debe en parte, a la falta de oportunidades laborales.

Pero, algo que definitivamente, afecta a estas nuevas generaciones es la desvinculación entre la oferta y la demanda de calificaciones. Es decir, los jóvenes no conocen los mecanismos para buscar trabajo, además de que, en ocasiones, los planes de estudios en escuelas públicas no tienen una constante actualización en cuanto a las necesidades de las empresas –recordando que estamos en un mundo globalizado que está cambiando constantemente- lo cual, deja en desventaja a los jóvenes estudiantes.

La premisa desde la que se parte, siguiendo como pauta algunos autores que se presentan en el Marco Teórico, es que las políticas públicas que se sustentan en un apoyo económico y/o vinculación de los jóvenes con el sector laboral no tienen éxito por dos razones específicamente: 1) Quien accede a los empleos como en un sistema de pasantías y un apoyo económico que proviene del gobierno, no necesariamente recibe la capacitación requerida y necesaria para comenzar a generar experiencia laboral, porque las vacantes que suelen ocupar no están relacionadas con su formación académica. 2) La inmediatez de la política pública no permite la ejecución adecuada de estas vinculaciones joven-mercado laboral; aunado a la falta de un adecuado monitoreo y evaluación de los efectos de ésta, entre los jóvenes y el mercado laboral.

La educación da las bases y determina la transición de la escuela al trabajo en los jóvenes, ya que el tiempo que se permanece en la escuela y las habilidades que se adquieren y desarrollan ahí, determinan a su vez, las características de los empleos a los que se tendrán acceso, aunque bajo un contexto de falta de oportunidades educativas y de trabajo adecuadas para los jóvenes. (CONEVAL, 2018)

Los jóvenes enfrentan periodos largos de desempleo y no les permite seguir desarrollando y mejorando sus habilidades y experiencia. Lo cual, hace más complicada la situación de que puedan obtener un trabajo formal estable dentro del

sector formal en sus primeros años de vida laboral, y esto, se agrava aún más en periodos de crisis como la que estamos viviendo mundialmente. Una crisis que empezó siendo de salud y que, en el corto plazo, empezó a afectar de manera importante, el sector económico.

Problemática abordada

¿Pueden las becas insertar a los jóvenes en el mercado laboral? Es la pregunta a la que este documento de trabajo busca ofrecer una respuesta. El acercamiento metodológico desde el cual se aborda el tema son dos enfoques: cuantitativo y cualitativo. Por un lado, los datos cuantitativos nos permiten observar las cifras estadísticas que refieren el panorama del desempleo juvenil en México; y, por otro lado, el enfoque cualitativo nos permite ofrecer un estudio de caso en el cual se pone de manifiesto la ineficacia de la política pública implementada en años recientes por el gobierno federal actual.

II. Justificación

La presente investigación es relevante para comprender que las becas para todos los jóvenes no es la solución para resolver el problema del desempleo entre los jóvenes. En este documento, las diferentes propuestas de académicos y organizaciones internacionales nos conducen hacia el entendimiento que es básico para resolver el problema: la generación de nuevos empleos e inversión.

Es importante comprender que menor crecimiento económico, mayor será la tasa de desempleo en el país. No basta con otorgar un estímulo económico, lo que los jóvenes necesitan son empleos en donde desarrollar integralmente sus capacidades, por el cual reciban remuneración económica y seguridad social. Allanar el camino de las nuevas generaciones, permitirá contemplar el crecimiento económico de este país.

III. Planteamiento del problema

En este texto se abordan las siguientes cuestiones:

- ¿El desempleo juvenil se relaciona con las condiciones económicas del país?
- ¿Son las políticas públicas actuales adecuadas para la solución de este problema?
- ¿El programa de becas que actualmente puso en marcha el gobierno federal resuelve el problema de la desvinculación entre el sector laboral y los programas educativos que se ofertan en la educación superior?

Para empezar, hay que definir a que nos referimos con el concepto de juventud. La juventud es la fase en la vida de una persona que se encuentra entre la infancia y la adultez. INEGI determina que una persona es joven si se encuentra entre los 15 y 29 años, por lo cual, dentro de esta investigación cuando hagamos referencia a una persona "joven" estaremos englobando estas edades. (INEGI, Estadísticas a Propósito del Día Internacional de la Juventud, 2020)

En el 2020 en México había 126 millones de habitantes, de los cuales, el 25% (31.2 millones aproximadamente) eran personas jóvenes, sin mucha diferencia entre la distribución de mujeres y hombres 50.4% y 49.6% respectivamente. Dentro de este grupo, el 35% (10.9 millones) eran personas de entre 15 y 19 años, el 33% (10.4 millones) se encontraban entre los 20 y 24 años y, finalmente, el 32% (9.9 millones) tenía de 25 a 29 años.

La pirámide poblacional en México está en un proceso de transición demográfica, donde los jóvenes son gran parte de la población y en un futuro, estos pasarán a ser adultos mayores. Esta situación nos deja ver que tenemos desafíos muy importantes actuales como lo son:

• Disminuir y eliminar la deserción escolar, brindándoles las condiciones necesarias para que los jóvenes no se vean obligados a dejar sus estudios.

- Ofrecer educación de calidad en todos los niveles escolares que les permita desarrollar habilidad y tener las herramientas que se necesitan para entrar al mercado laboral.
- Dinamizar el mercado laboral para que se permita la entrada a los jóvenes.
- Optimizar las condiciones laborales a través de salarios dignos, seguridad social, servicios de salud y fomento al ahorro.

Dentro de las principales causas por las cuales existe un bajo empleo juvenil, se encuentran: el bajo desarrollo de capital humano, la no relación entre la demanda y oferta de calificaciones y las condiciones del mercado laboral. (CONEVAL, 2018)

El bajo desarrollo de capital humano hace referencia a la baja calidad en el sistema educativo mexicano, la falta de desarrollo de habilidades socioemocionales, el alto nivel de deserción escolar, sobre todo, en la educación media superior y superior y, la falta de experiencia laboral, la cual se debe en parte, a la falta de oportunidades laborales. La falta de vinculación entre la oferta y la demanda de calificaciones significa que los jóvenes no conocen los mecanismos para buscar trabajo, además de que en ocasiones, los planes de estudios en escuelas públicas no tienen una constante actualización en cuanto a las necesidades de las empresas –recordando que estamos en un mundo globalizado que está cambiando constantemente- lo cual, deja en desventaja a los jóvenes estudiantes.

La provisión de educación es un tema urgente que nos permitirá mejorar las condiciones socio-económicas de la población mexicana. Es preocupante saber que conforme la edad de un niño aumenta, también aumenta la proporción de los alumnos que dejan de asistir a la escuela. La educación es uno de los pilares más importantes en la vida de las personas, al igual que un derecho, el cual permite que se ejerzan los demás derechos humanos.

La educación da las bases y determina la transición de la escuela al trabajo en los jóvenes, ya que el tiempo que se permanece en la escuela y las habilidades que se adquieren y desarrollan ahí, determinan a su vez, las características de los empleos

a los que se tendrán acceso, aunque bajo un contexto de falta de oportunidades educativas y de trabajo adecuadas para los jóvenes. (CONEVAL, 2018)

Los jóvenes enfrentan periodos largos de desempleo y no les permite seguir desarrollando y mejorando sus habilidades y experiencia. Lo cual, hace más complicada la situación de que puedan obtener un trabajo formal estable dentro del sector formal en sus primeros años de vida laboral, y esto, se agrava aún más en periodos de crisis como la que estamos viviendo mundialmente. Una crisis que empezó siendo de salud y que, en el corto plazo, empezó a afectar de manera importante, el sector económico.

La Organización Internacional de Trabajo (OIT) advirtió que ante la actual crisis, habrá mayor competencia y menos puestos de trabajo. Los periodos de desempleo serán más largos y los jóvenes no serán –tan fácilmente- incluidos en el mercado laboral. Las consecuencias pueden llegar a ser graves: "si el desempleo se prolonga, probablemente tenga efectos perjudiciales durante toda la vida en las competencias, el empleo y el salario de las personas". (Organización Internacional del Trabajo, 2020)

El organismo señaló que hay tres dimensiones preocupantes en términos de la crisis del empleo juvenil: la interrupción en la educación, la formación y aprendizaje en el trabajo. El aumento en las barreras para aquellos jóvenes que buscan su primer empleo o que buscando conseguir otro después de haber sido despedidos. Y, finalmente, la pérdida de empleos e ingresos que deterioran –más- la calidad del empleo.

Con base en lo anterior, los jóvenes que cuentan con un nivel medio superior o inferior son parte la población con mayor vulnerabilidad en el país. Tanto el trabajo, como la educación, son los principales cimientos que permiten la integración social de la población joven, y la falta de accesos a ambos mecanismos, aumenta la posibilidad de que sean marginados. (CONEVAL, 2018)

Ante esta situación se han implementado programas que ayudan a la inserción de los jóvenes en el mercado laboral o que buscan acabar con el ciclo de la pobreza en la población joven, pero estos esfuerzos no han sido suficientes ya que en muchos casos no se evalúa la implementación o se hace una planeación objetiva sobre el problema que se busca solucionar.

Es de suma importancia promover la implementación de políticas y programas integrales que cumplan con el objetivo de capacitación laboral, de brindarles acceso a programas que les permita desarrollar las capacidades técnicas que las empresas demandan, fomentar programas de primer empleo, apoyos de inserción al empleo, crear igualdad de oportunidades y apoyos económicos para las empresas que contraten a trabajadores jóvenes, para que así pueda haber una mejor y eficiente inserción de los jóvenes a la sociedad laboral ya que de continuar con la situación actual, es probable que se siga deteriorando la participación y condiciones de trabajo de este grupo de la población económicamente activa.

En México, desde 2109 existe el Programa de Jóvenes Construyendo el Futuro, el cual busca contribuir en el garantizar empleo, educación, salud y bienestar mediante la creación de puestos de trabajo. (DOF, 2020) Apoyando a jóvenes de 18 a 29 años en condiciones de exclusión laboral. Su objetivo general es "incluir en actividades productivas a jóvenes de 18 a 29 años que no estudian ni trabajan propiciando la conexión de éstos con unidades económicas dispuestas y con posibilidad de brindarles capacitación en el trabajo" (DOF, 2019) Brindándoles una beca mensual de \$3,748.00, seguro médico facultativo durante un periodo de máximo, 12 meses.

Sin embargo, estudios recientes demuestran la ineficacia de este sistema de becas, pues no se logra el objetivo de vinculación e inserción de los jóvenes al mercado laboral, por medio de la capacitación. El problema del círculo vicioso que enfrentan los jóvenes frente al desempleo es que el empleador demanda experiencia laboral, razón por la cual los jóvenes no son contratados, sumando con ello a la continuidad del desempleo en este segmento.

IV. Objetivo

- Mostrar que el desempleo juvenil se relaciona con el bajo crecimiento económico que experimenta México.
- Señalar las razones por las que las políticas públicas actuales son inadecuadas para la solución del problema del desempleo juvenil.
- Mostrar las dificultades que presenta el sistema de becas que actualmente puso en marcha el gobierno federal, para resolver el problema de la desvinculación entre el sector laboral y los programas educativos que se ofertan en la educación superior.
- Demostrar, a partir de un estudio de caso, los problemas que han surgido a partir de el programa de becas mencionado.

V. Marco teórico

Los estudios con respecto al tema del desempleo juvenil son abundantes en el campo de la academia y de las instituciones públicas y privadas, que buscan ubicar el detonante de este problema, para así ofrecer una posible solución en el terreno de la política pública. El problema que se vive actualmente en México, y que viene desde hace más de 20 años, es el desempleo no solo para jóvenes sino para adultos también. Una de las medidas tomada por el gobierno actual se sostiene en la posibilidad de que el joven acceda a una beca económica mientras completa su formación práctica en una institución pública, con la promesa de ser contratado o, al menos, al término contar con la experiencia laboral que demandan las empresas para cubrir sus vacantes.

En este último punto, la presente investigación pretende aportar a estos análisis, pero desde una perspectiva que contempla la repartición de becas a los jóvenes como un incentivo al desempleo, en tanto que son programas sociales que no se sostienen en una estructura de monitoreo y vinculación constante. En ese sentido, los análisis que abordan el tema del desempleo se centran en los factores que lo determinan y las consecuencias que genera, pero la cuestión de las becas, al ser una acción muy reciente, no ha sido abordado de manera formal en la academia, aunque sí en las notas periodísticas y artículos de opinión.

Si se trata de hablar del desempleo juvenil es preciso aclarar qué vamos a entender por jóvenes o juventud. Al respecto "al hablar de jóvenes como categoría de análisis se hace referencia a una construcción sociocultural específica que realizar cada sociedad en un tiempo y espacio determinados, por tanto, según el planteamiento de Bourdieu cuando se habla de juventud, se habla de juventudes en plural." (Ortiz, 2014, p. 20) Esta pluralidad es un factor que dificulta el análisis del desempleo en México, pues las juventudes son variables.

En el mundo, la juventud es la más afectada por la baja taza de empleabilidad y cuando se logra acceder a un cargo en el sector laboral, éste suele caracterizarse

por pésimas condiciones. Al respecto el informe realizado por la Oficina Integral del Trabajo (en adelante OIT): *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2020*. (OIT, 2020) señala que:

De cara al futuro progreso socioeconómico, es fundamental un marco de política integrado para ayudar a los jóvenes a lograr empleos decentes en este contexto. Se requieren políticas para generar un número suficiente de empleos decentes, a fin de dotar a los jóvenes de las competencias necesarias para esos empleos, asegurar que gocen de protección social y que tengan derechos en el trabajo, y alentarles a afiliarse a organizaciones de trabajadores y de empleadores, de tal manera que puedan estar representados en el diálogo tripartito. Si no se toman medidas aumentará el número de jóvenes desanimados en muchos países, lo que socavará en último término el desarrollo socioeconómico de estos países. (OIT, 2020, p. 5)

El problema del desempleo entre los jóvenes es un problema compartido con diferentes países del mundo. Específicamente para el caso mexicano, el autor Alfredo Sánchez- Castañeda señalaba que el desempleo ha generado que los y las jóvenes continúen su formación académica con la expectativa de lograr un buen empleo al momento de egresar. Sin embargo, al salir, el mercado de trabajo les exige experiencia laboral, con la que no cuentan; lo que genera una continuación en la dinámica del desempleo. De este problema se deriva uno más de índole legal y humano, que refiere la fuga de las juventudes hacia la criminalidad: "Prefiero morir joven y rico que viejo y pobre" (Sánchez-Castañeda, 2014, p. 141),

En ese sentido, la OIT apuntalaba, desde el 2012, la urgencia por abordar el tema y tomar medidas que respondieran efectivamente a este problema. Al respecto, el reporte señalaba que la crisis económica mundial detonaba la crisis de empleo para las juventudes:

En los países gravemente afectados por la crisis financiera mundial, el desempleo de los jóvenes ha alcanzado dimensiones asombrosas. El hecho de que cuatro de cada diez jóvenes carezcan de empleo constituye una catástrofe social y económica 1. La crisis financiera mundial ha empeorado la situación de «crisis antes de la crisis» que ya existía. En todo el mundo, los jóvenes de ambos sexos tropiezan con dificultades reales y crecientes para encontrar un trabajo decente. En los últimos 20 años, el número de jóvenes desempleados ha triplicado, en promedio, el de los adultos en esa situación y, en la actualidad, hay regiones en que llega a ser cinco veces mayor que la tasa de desempleo de los adultos. (OIT, 2012, p. 1)

Como se aprecia en la cita anterior el problema en cuestión comienza con el bajo o nulo crecimiento económico de un país. A menor inversión económica, menor será la taza de empleabilidad. Ante este problema, los gobiernos suelen tomar iniciativas que se traducen políticas activas y pasivas. Al respecto el estudio de ... define estas políticas como sigue:

Con aquellas de carácter activo, se busca el fortalecimiento de la oferta de trabajo a través de la capacitación laboral; aumentar la cantidad de demanda de trabajo mediante programas de empleo directo o por subsidios a la contratación de mano de obra, así como mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo (servicios de empleo). En cuanto a las políticas pasivas, las principales y más conocidas son los seguros de desempleo. (Navarrete, Ramírez y González, 2021, p. 3)

Entre las políticas activas se encuentra un modelo que ha tomado fuerza en las últimas décadas, pues, en teoría basa su existencia en la capacitación laboral previa al egreso del estudiante en instituciones públicas y privadas. Las becas que se

promueven, en el gobierno actual, en donde se destina un monto mensual que asume gastos de transporte y algunas comidas para los jóvenes que acuden a trabajar, en un sistema de pasantías, se cuenta dentro de estas políticas. Sin embargo, el problema con este sistema ya se mostraba como inviable desde hace algunos años.

La OIT, desde el año 2012, ya sugería la inviabilidad del método de pasantías para elevar los índices de empleabilidad entre los jóvenes:

La mayor parte de las pasantías no incluyen el establecimiento de una relación de trabajo; ahora bien, incluso en los casos en que sí implica una relación de este tipo, muchas veces se ha señalado que el objetivo principal de las pasantías se distorsiona a causa de los numerosos abusos que pueden producirse, por ejemplo la utilización de pasantes para reemplazar trabajadores; el escaso contenido formativo que se imparte durante las pasantías; la falta de supervisión no remunerada y voluntaria por parte de las instituciones educativas pertinentes; y el mantenimiento de pasantes más allá de los períodos estipulados. Asimismo, si bien se reconoce el potencial de las pasantías, la aplicación de esta modalidad de formación es difícil de organizar a gran escala, no sólo por el reducido número de plazas disponibles en las empresas sino también por la falta de una «cultura de pasantías», sin la cual no puede garantizarse la claridad en cuanto a los objetivos y estrategias de todas las partes interesadas. (OIT, 2012, p. 63)

Esto es relevante, porque el sistema de pasantías remuneradas con estímulos económicos, denominadas becas para jóvenes, está sostenida bajo la misma premisa que el sistema de pasantías al que se hace referencia en la cita anterior. En México, estudios recientes sugieren que la falta de monitoreo de estos

programas sociales genera más problemas que soluciones, un análisis reportado por el CONEVAL (2012) con respecto a las becas para jóvenes que buscaban incentivar el empleo entre las juventudes refiere que:

Es importante mencionar que el componente de beca para capacitación, presente en tres modalidades, es un subsidio al empleo juvenil, que al ser otorgado por el gobierno entra en la categoría de intervenciones cuyos resultados no son aún claros [...]. Sin embargo, en el caso de la modalidad de Capacitación Mixta los cursos se imparten a petición de empleadores que requieren personal capacitado en una ocupación, actividad o puesto específico y que están dispuestas a facilitar sus instalaciones para que en ellas se lleve a cabo la capacitación. Lo anterior, podría significar una relación más directa entre oferta y demanda que la analizada en la revisión sistemática, aunque habría que considerar cómo se toman en cuenta los perfiles de cada aspirante. (CONEVAL, 2018, p. 33).

Entonces, como ahora, las becas no han resultado en una mejoría en el índice de desempleo juvenil. Esto, ya, lo refería el estudio citado, en el 2018, en donde a partir de una revisión sistemática y evaluación de impacto de la política pública emprendida con respecto al desempleo juvenil se concluyó la ineficacia de estos estímulos por no contar con claridad en su ejecución. El método de aplicar programas sociales ante lo que evidentemente es un problema de carácter económico, más que de desarrollo social, ha generado que se maximice lo que ya el CONEVAL concluía hace unos años:

El impacto de los programas gubernamentales de **subsidio al empleo juvenil** en países **en desarrollo no arroja resultados concluyentes,** lo cual puede deberse a que este tipo de intervenciones generalmente son

diseñadas sin considerar las necesidades específicas de los jóvenes a los que están dirigidos. (CONEVAL, 2018, p. 37)

A esta misma conclusión llegaría un estudio realizado por María Ortiz en su estudio para obtener el título de Maestría, en la FLACSO, México:

Los resultados de esta investigación realzan la importancia del problema del desempleo juvenil y de la necesidad de reorientar la política social. Durante los últimos dos sexenios el modelo de intervención propuesto por el Gobierno Federal para combatir la desocupación juvenil adjudica al individuo la responsabilidad de insertarse en el mercado de trabajo. Al considerar esta idea como hipótesis casual del problema, las medidas que se han implementado para el impulso de la inserción laboral han estado orientadas a retener a los jóvenes en el sistema educativo a través de becas y estímulos, impartir la capacitación y formación para el trabajo- aunque paradójicamente las generaciones más jóvenes son las que han alcanzado un mayor nivel de escolaridad- e impulsar el autoempleo y la empresarialidad. En conjunto, estas medidas han sido insuficientes para disminuir el desempleo juvenil. En la implementación de esta política social no se consideran relevantes medidas que busquen contrarrestar los efectos del mercado en la empleabilidad de los jóvenes; esto a pesar del reconocimiento de la importancia que tiene el crecimiento económico para la creación de nuevos empleos. (Ortiz, 2014, p. 107)

En ese mismo sentido se conduce el análisis, realizado por el Centro de Estudios Espinoza Yglesias, sobre el programa de becas "Jóvenes construyendo el futuro", implementado por el gobierno federal en 2019. En éste se hace referencia a las deficiencias que ha tenido esta política pública ante la solución al problema del

desempleo en las juventudes. Son tres los factores de riesgo que observa el análisis en cuestión:

Algunos de los desafíos que enfrenta el programa son inherentes a su naturaleza o diseño. Uno de ellos es la permanencia en el programa. [...]

El otro desafío es la suplantación de trabajadores, a pesar de las salvaguardas. Algunos especialistas señalaron que en programas previos del mercado laboral, los registros del IMSS parecen mostrar una disminución en el número de asegurados que coincide con el aumento de becarios. En otros programas, se ha identificado entre los beneficiarios personas que no eran en principio elegibles, o personas que aparecían como beneficiarios en los registros administrativos pero luego declaraban no haber recibido el beneficio.

La principal amenaza, sin embargo, se encuentra quizá en el mismo mercado laboral mexicano. Este presenta características que podrían limitar seriamente el alcance y la eficacia del programa de capacitación de jóvenes en los centros de trabajo.

La capacitación que brindan las empresas, en general, es poca e insuficiente. Ello es en parte resultado de la interacción entre la inestabilidad de los puestos de trabajo y del costo elevado de los empleos formales en relación con la productividad. Por otro lado, la inseguridad, medida por la posibilidad de perder el empleo o de encontrar uno de bajo salario, así como la baja calidad del ingreso, aproximada por la desigualdad salarial, son elevadas. Estos dos aspectos no proveen el ambiente más adecuado para la incorporación de pasantes o becarios por un periodo tan elevado como un año [...]

La inspección laboral en México se considera que es insuficiente o deficiente. Por ello, a pesar de los protocolos de supervisión incluidos en el programa,

se podría presentar el extremo de una relación ficticia entre tutor y becario. (CEEY, 2018, p. 9)

Los resultados son contundentes las becas no aclaran el oscuro panorama del desempleo de las juventudes en México. Los análisis con respecto a esta política pública se insertan en la tendencia por analizar el fenómeno de la generación denominada *Millenials* y que son justamente quienes ocupan actualmente jóvenes en edad productiva laboral, pero, muchos de ellos han quedado al margen del mercado de trabajo, por lo cual han optado por continuar con sus estudios, contribuyendo así al mencionado círculo vicioso del desempleo en este sector de la sociedad.

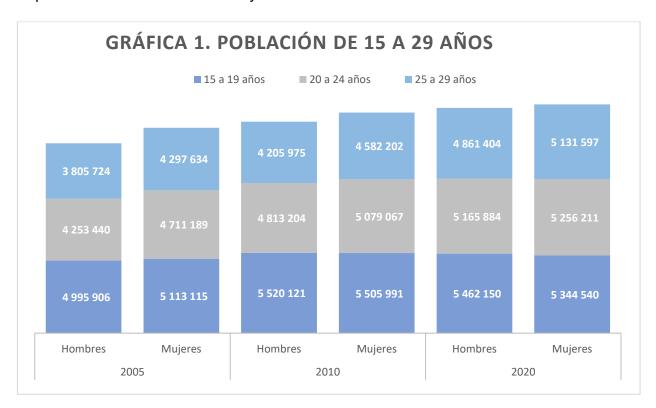
VI. Formulación de la hipótesis

- Los jóvenes requieren de empleos bien remunerados no de estímulos económicos que sostengan una capacitación, que, aparte, resulta limitante en la generación de aptitudes y calificaciones para la praxis del mercado laboral.
- El desempleo juvenil es el resultado del estancamiento económico que se vive en el país, desde hace más de una década y que ha aumentado en los últimos años.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

La población total en México hasta 2020 era de 126 millones de habitantes en todo el país, tomando en cuenta que los jóvenes son las personas que se encuentran entre 15 y 29 años (INEGI, 2020), en la gráfica 1 se presenta el proceso de evolución que ha tenido la población de 0 a 29 años de 2005 a 2020.

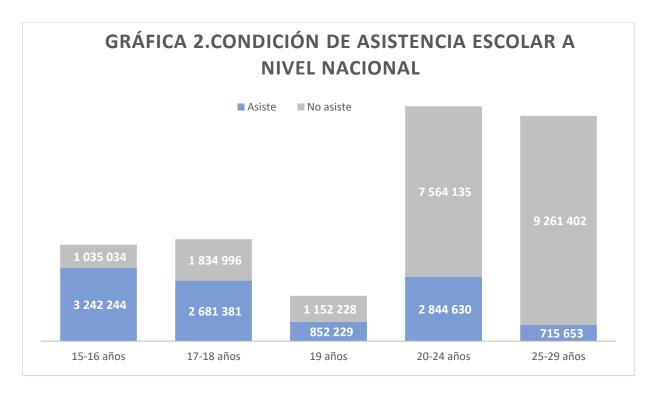
Como se puede observar, en la GRÁFICA 1, este grupo poblacional ha tenido un crecimiento importante, representando en el 2020 el 25% del total de la población. Como se mencionó anteriormente, la pirámide poblacional se está ensanchando en el segmento de los jóvenes y la natalidad ha disminuido, pasando de 10, 528 mil niños, de entre 0 y 4 años en 2010, a 10, 047 mil en 2020. Esta situación nos permite proyectar que si la natalidad en el país continúa a la baja, en los próximos años, cuando los jóvenes de ahorita se conviertan en adultos mayores, la tasa de dependencia va a ser mucho mayor de la actual.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Población

Siguiendo con la gráfica anterior, cabe destacar que la población de entre 15 y 19 años de edad, representan el 34.6% del total de los jóvenes del país, mientras que los de 20 a 24 años son el 33.4% y los de 25 a 29 años representan el 32%. La diferencia entre mujeres y hombres jóvenes es mínima, ya que son el 50.4% y 49.6% respectivamente. En el subgrupo de 15 a 19 años, las mujeres eran 49.5% y los hombres el 50.5%; este comportamiento se invirtió en el grupo de 20 a 24 años con 50.5% y 49.5% respectivamente; y, en el grupo de 25 a 29 años de edad eran el 51.4% mujeres y 48.6% hombres.

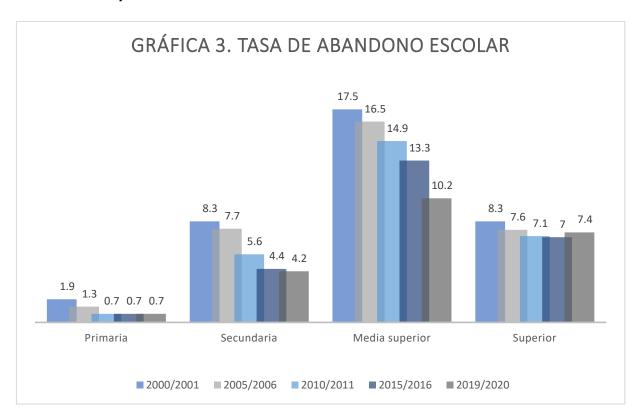
En la GRÁFICA 2, vemos la asistencia de los jóvenes a la escuela en el país, sin contar a los no especificados. Los jóvenes de entre 15 y 19 años son aproximadamente 10.9 millones, de los cuales, solo el 62% asiste a la escuela, mientras que los de 20 a 24 años son 10.5 millones y asiste apenas el 27%, finalmente, el grupo de 25 a 29 años representa 9.9 millones de jóvenes y solo el 7% continúa asistiendo a la escuela.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020

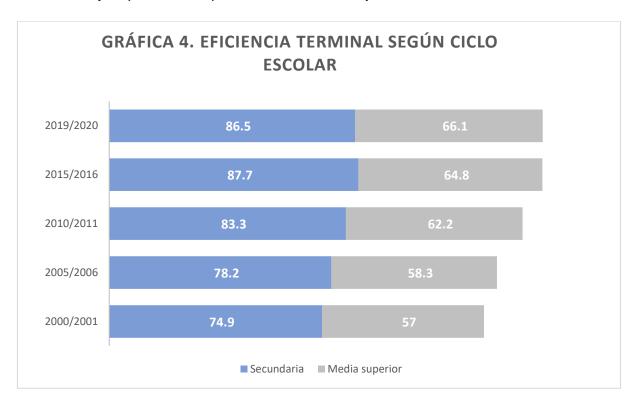
Esta situación, en parte, se debe a la situación que se vive mundialmente a causa de la pandemia por COVID-19, ya que muchos estudiantes prefirieron esperar a regresar a las clases presenciales; mientras que otra parte importante, deja los estudios por tener que trabajar para apoyar con los gastos en sus hogares o porque apoya en los cuidados de otros familiares o en los quehaceres del hogar.

En cuanto a la tasa de abandono escolar en el país, podemos observar en la Gráfica 3 que, en todos los niveles escolares se ha logrado disminuir. En el nivel de primaria casi se llega al 0%, mientras que en secundaria, en 20 años, se redujo en la mitad la tasa de abandono; por su parte, en el nivel medio superior se logró disminuir la tasa en 7 puntos porcentuales; mientras que en el nivel superior se tenía una lenta tendencia a la baja, pero en el ciclo 2019/2020, aumentó en 0.4% el abandono escolar de los jóvenes.



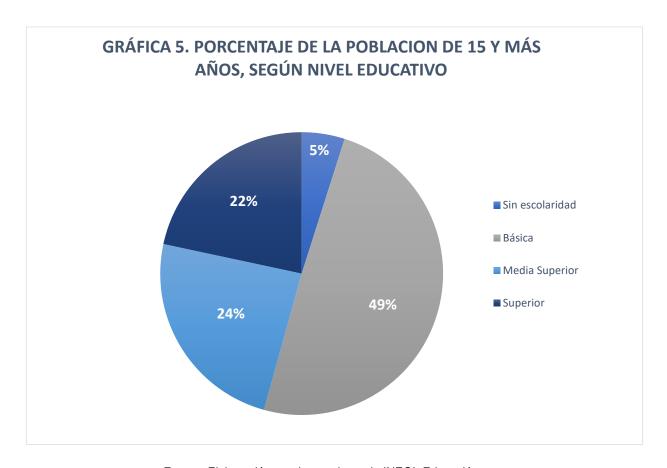
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Educación

Sobre el tema de la eficiencia terminal, a nivel secundaria en el país podemos observar en la Gráfica 4, que se había logrado en el ciclo 2015/2016, que casi el 88% de los jóvenes concluyeran sus estudios, pero para el ciclo escolar de 2019/2020, se redujo y quedó en 86.5%. En cuanto al nivel media superior, en 20 años se logró aumentar la tasa en casi 10% pasando de 57 a 66.1% en el ciclo 2019/2020 y, a pesar de la pandemia, no se redujo en este último ciclo.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Educación

En 2020, el porcentaje del total de la población de 15 o más años, que no tiene ningún tipo de escolaridad fue del 5%, mientras que casi el 50% cursó la primaria y secundaria (nivel básico), una cuarta parte culminó la preparatoria (media superior) y el 22% cursó la licenciatura, como se puede observar en la Gráfica 5:



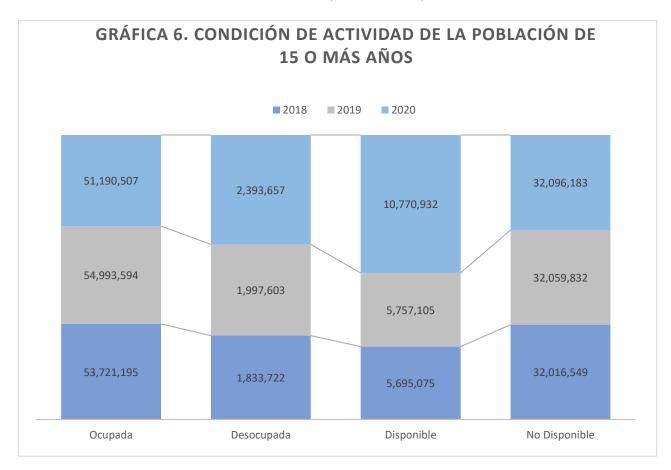
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Educación

En el tema laboral, la población económicamente activa (PEA) lo cual significa que son las personas que tienen una ocupación o están buscando activamente alguna en el momento que se realizó la encuesta, pasó de 60% en 2019 a 55% en 2020 y aumentó la población no económicamente activa en casi 5%. A su vez, la PEA se subdivide en la población ocupada y desocupada; el primero grupo disminuyó en el 2020 y por lo contrario, la población desocupada aumentó en el mismo porcentaje.

En la GRÁFICA 6, podemos observar que, en 2018 había 53, 721, 195 personas económicamente activas ocupadas, en 2019 este monto aumentó en 3, 803, 087 personas y en 2020 se redujo en 1, 272, 399.

En cuanto al comportamiento de la PEA no ocupada vemos un crecimiento en los últimos dos años, del 2018 al 2020 la población en esta situación aumentó en 560

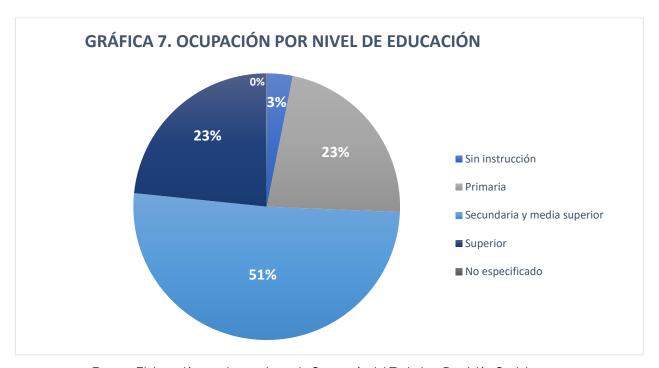
mil personas. Finalmente, la población no económicamente activa que está disponible -las cuales son personas que durante el periodo de referencia no realizaron ninguna actividad económica- de 2018 a 2020, la cantidad prácticamente se duplicó, si bien este es un grupo que se dedica a actividades que no generan bienes o servicios a los cuales se les impute un valor agregado (están estudiando, son jubilados, pensionados o realizan quehaceres del hogar), su disponibilidad indica que han buscado trabajo y que estarían dispuestos a trabajar inmediatamente. (INEGI, 2003)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Desocupación

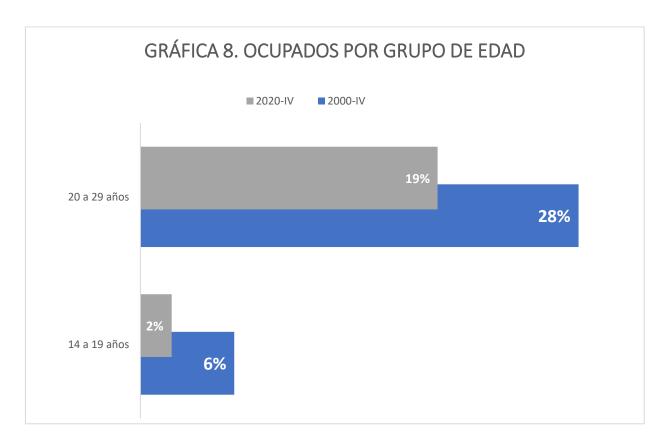
En la GRÁFICA 7 podemos observar que, el 3% del total de ocupados en el país no tiene ningún tipo de instrucción, mientras el 23% tenía hasta nivel primaria, el 51% había terminado hasta el nivel medio superior y solo el 23% tenía el nivel superior.

Cabe destacar que, del total de las personas ocupadas a nivel nacional, el 61% eran hombres y el 39% mujeres.



Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaría del Trabajo y Previsión Social

Comparando el cuarto trimestre del 2000 y del 2020, en la GRÁFICA 8 podemos observar que el porcentaje de ocupación en los grupos de edad de 14 a 19 años se redujo en 4%, mientras que el de 20 a 29 años cayó en casi 10 puntos porcentuales. Es importante tener en cuenta esta situación ya que a pesar de que ambos grupos han ido creciendo en los últimos años, los esfuerzos por captar e introducir a los jóvenes al mercado laboral no han sido suficientes. Mientras que el grupo de 40 a 49 años aumentó en 2%. (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2020)



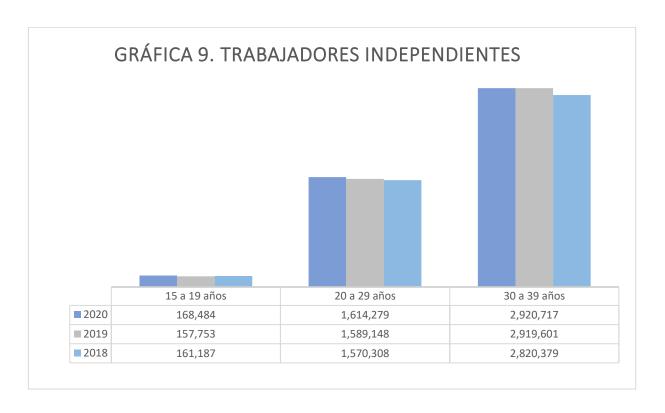
Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaría del Trabajo y Previsión Social

En relación con lo anterior, la OIT informó que "los jóvenes de entre 15 y 24 años tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados en comparación con los adultos que están en el apogeo de la edad productiva, de 25 años o más". Esta situación de jóvenes que no estudian ni tienen acceso a oportunidades de trabajo resulta en una subutilización de la fuerza de trabajo juvenil. Antes de la pandemia, 267 millones de jóvenes se encontraban en esta situación, y la cifra es particularmente elevada entre mujeres jóvenes de países de ingresos medios-bajos, con casi el 40%. (Organización Internacional del Trabajo, 2020)

El empleo de los jóvenes está concentrado en el sector informal, empleo temporal y el trabajo esporádico, los cuales no les permite tener acceso a protección social o

a otras prestaciones relacionadas con el empleo. (Organización Internacional del Trabajo, 2020)

En la GRÁFICA 9 podemos observar el número de personas que son trabajadores por cuenta propia dividida en grupos quinquenales. Del grupo de 15 a 19 años podemos observar que de 2018 a 2019 se había reducido, pero de 2019 a 2020 aumentó en poco más de 10 mil jóvenes. El grupo de 20 a 29 años de ha tenido una tendencia a crecer, aumentando en casi 44 mil jóvenes. Aproximadamente, del total de personas que son trabajadoras independientes en el país, el 14% son jóvenes.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Dentro de las principales razones por las cuales no contratan a los jóvenes, la más importante es por falta de experiencia, seguido por la falta de inglés u otro idioma,

falta de conocimientos técnicos como programas, software, certificaciones, entre otros, además de la falta de habilidades como la comunicación, liderazgo y trabajo en equipo.

En cuanto a los programas que se han establecido por parte del gobierno a lo largo de los años, se encuentran los mostrados en la Tabla 1:

TABLA 1. INTERVENCIONES RELACIONADAS A LA BAJA INSERCIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES EN MÉXICO, 2020.

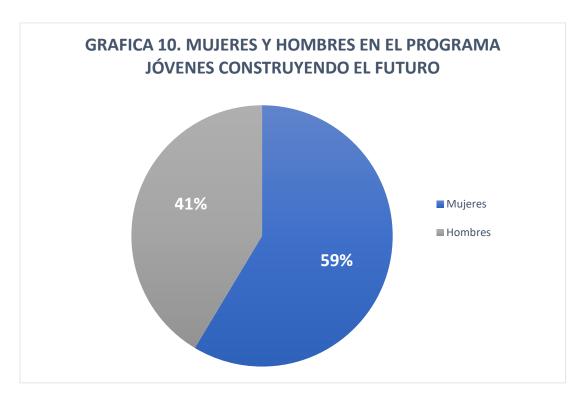
Tipo de intervención	Institución	Programa	Presupuesto original (Millones de pesos)
	STPS	E004-Capacitación para incrementar la productividad	48.2
		E003-Ejecución de los programas y acciones de la política laboral	518.7
		U280-Programa de Jóvenes Construyendo el Futuro	24,956.7
Capacitación y entrenamiento	Bienestar	E016-Articulación de políticas públicas integrales de juventud	23.6
	SEP	E005-Formación y certificación para el trabajo	3,656.8
		E009-Programa de Formación de Recursos Humanos basada en Competencias	6.7
		E28-Normalización y certificación en competencias laborales	56.0
	Bienestar	S017-Programa de Fomento a la Economía Social	143.1

Desarrollo de emprendedores y empresas		S057-Programas del Fondo Nacional de Fomento a las Artesanías (FONART) U008-Subsidios a programas para	67.6 9.7
		jóvenes	9.7
Servicio de búsqueda de empleo y capacitación	STPS	S043-Programa de Apoyo al Empleo (PAE)	704.9

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, Inventario de Programas y Acciones Federales de Desarrollo Social

Dentro de estos programas de intervención, solo cuatro programas tienen como objetivo específico a los jóvenes. (CONEVAL, 2018) Todos los programas establecidos en la tabla anterior llevan, aproximadamente más de 5 años, el más reciente que está dirigido a los jóvenes, es el Programa de Jóvenes Construyendo el Futuro que dio inicio en 2019.

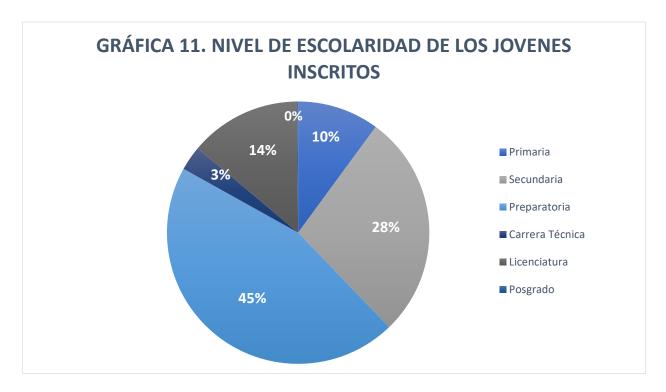
En cuanto a este programa, en la GRÁFICA 10 podemos observar que de los 368, 647 jóvenes inscritos, cerca del 60% son mujeres, mientras que el 41% son hombres.



Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaria de Trabajo y Previsión Social, Jóvenes Construyendo el Futuro

Actualmente hay 352,252 centros de trabajos verificados. El programa tiene aún 1, 947, 573 vacantes en el país y la mayoría se encuentran en el estado de Tabasco con 166, 383 vacantes, Veracruz con 182 mil, Estado de México con 147, 158, Michoacán con 132, 761 y Chiapas con 256, 311.

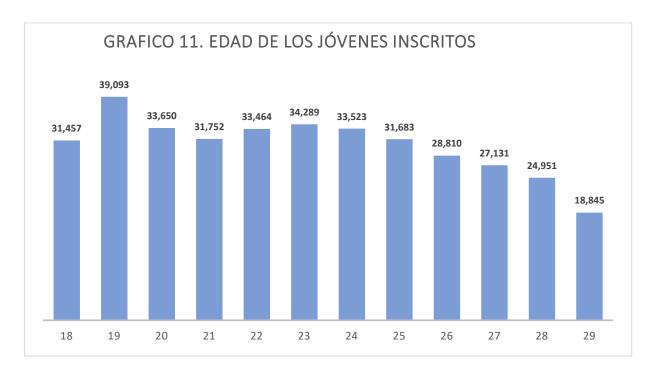
La mayoría de los aprendices del programa se encuentran a nivel preparatoria con 166, 949 jóvenes, seguido por los que se encuentran en la secundaria con 102 mil y en la licenciatura con 50, 645; mientras que 37, 132 tienen como último nivel cursado la primaria, mientras 11 mil son los que cuentan con una carrera técnica y, finalmente, los de nivel de posgrado son 519 jóvenes inscritos al programa. En la gráfica 10 se muestran los datos mencionados:



Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaria de Trabajo y Previsión Social, Jóvenes Construyendo el Futuro

La GRÁFICA 11 nos muestra la edad de los aprendices inscritos en el programa y como se puede observar, 39 mil jóvenes tienen 19 años. Los jóvenes que tienen entre 18 y 19 años son 70.5 mil, mientras que los que se encuentran en el grupo quinquenal de 20 a 24 años de edad, son 166.6 mil; y por último, 131 mil jóvenes tienen de 25 a 29 años.

Los estados que tienen más jóvenes inscritos son Chiapas, Veracruz, Tabasco, Guerrero, Oaxaca y Michoacán con 39.7 mil, 35.7 mil, 29.7 mil, 29.1 mil, 22.8 mil y 21.8 mil jóvenes respectivamente, que son a su vez, de los estados con mayor precariedad y baja productividad a nivel nacional. Por lo contrario, los estados con menos inscritos son los estados del norte del país: Baja California (651), Sonora (1, 442), Nuevo León (1, 623) y Colima (1, 855).



Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaria de Trabajo y Previsión Social, Jóvenes Construyendo el Futuro

Estudio de Caso

Para dar un panorama más amplio sobre la situación con las becas que impulsan el empleo juvenil, específicamente sobre el Programa de Becas de Jóvenes Construyendo -ya que es el más reciente y que busca reducir el desempleo en la población joven- el Centro de Estudios Enrique Yglesias (2018) realizó un análisis sobre el Programa y los resultados que arrojó, fueron los siguientes:

[Jóvenes Construyendo el Futuro]: es la primera política pública dirigida a la problemática específica de la población joven que no estudia y no trabaja. La orientación y magnitud del programa es congruente con la naturaleza y el tamaño del desafío. En particular, poner el foco en la formación de habilidades y competencias tiene potencial para resolver las típicas

asimetrías de información en el mercado laboral que afectan la inserción laboral de los jóvenes. Los jóvenes, tienen menos experiencia laboral lo que podría tener consecuencias adversas sobre su productividad. Esto es una de las causas por las que en países desarrollados las tasas de desocupación de jóvenes son muy superiores a las del resto de la población. En México lo anterior se traduce en altas tasas de inactividad o empleo informal en jóvenes. Adicionalmente, el incentivo monetario parece estar en línea con el salario de reserva del grupo de jóvenes que no estudia y no trabaja -por debajo de \$ 4,000, y menor que el del resto de los jóvenes (Vélez Grajales et al, 2018).

Si bien este programa pretende incluir a la juventud que no ha tenido oportunidades en el mundo laboral y que tampoco se encuentra estudiando, hay que tener en cuenta que una parte importante de esta población, son las mujeres y, en cuanto al problema de la desigualdad de género existente, no se tomó en cuenta en la realización del programa, ya que como se menciona:

No atiende el problema del trabajo de cuidados no remunerado realizado por las mujeres, que es la situación de la mayoría en ese grupo. Ello puede llevar a que el impacto del programa sea considerablemente menor al esperado, si es que las mujeres en esta situación no reciben una remuneración por ese trabajo o no pueden delegarlo a terceros. Finalmente, el programa, si bien va a operar a través de la ventanilla única de los programas prioritarios del gobierno, carece aún de articulación con otras políticas públicas; en lo principal, con la estrategia del Sistema Nacional de Empleo y, en general, con un entramado de políticas (existentes o nuevas) que promuevan la igualdad de oportunidades a lo largo de la vida: desde las intervenciones tempranas, pasando por el acceso a la educación pertinente y la inclusión en un sistema de seguridad social universal para las familias.

Dentro de las principales problemáticas que se presentan en el diseño e implementación de este programa se encuentran:

La asignación de los becarios a los centros de trabajo, que se realiza con base en sus intereses y en el lugar de residencia, podría limitar la discriminación por género o color de piel, pero no promovería necesariamente el aprendizaje en puestos productivos. Si las empresas se localizan formando "clusters" podría suceder que empresas de baja productividad, ubicadas en zonas de alta marginación, terminen acogiendo aprendices de perfil vulnerable y no los capaciten lo suficiente como para encontrar empleo en otras zonas económicamente más dinámicas. [Otro] de los desafíos que enfrenta el programa son inherentes a su naturaleza o diseño. Uno de ellos es la permanencia en el programa, en programas similares, la tasa de retención se ha ubicado por debajo del 50 %; y el porcentaje es aún menor entre las mujeres y los jóvenes vulnerables. [Sin embargo] La principal amenaza, se encuentra quizá en el mismo mercado laboral mexicano ya que presenta características que podrían limitar seriamente el alcance y la eficacia del programa de capacitación de jóvenes en los centros de trabajo.

Dentro de estas amenazas en el mercado laboral se encuentran los bajos salarios, la incertidumbre de no saber si van a conservar su empleo y, en caso de perderlo, encontrar otro con un salario más bajo, además de no contar con seguridad social, entre otros.

VIII. Conclusiones

El desempleo entre los jóvenes en el mundo es de cifras alarmantes. El problema ha escalado dimensiones alarmantes, en ese sentido, la OIT ha llamado la atención de los gobiernos, sobre todo, de aquellos que pertenecen a los países en vías de desarrollo, entre los que se cuentan los países de América Latina y el Caribe. Estos países experimentan muy bajos niveles de desarrollo económico y, por ello el desempleo entre los jóvenes ha ido en aumento sin freno.

Dentro de las principales razones por las cuales no contratan a los jóvenes, la más importante es por falta de experiencia, seguido por la falta de inglés u otro idioma, falta de conocimientos técnicos como programas, software, certificaciones, entre otros, además de la falta de habilidades como la comunicación, liderazgo y trabajo en equipo.

Los gobiernos ejercer dos tipos de políticas públicas: activas y pasivas.

Aunque las políticas que México ha aplicado se enmarcan dentro de las primeras, se puede afirmar que las becas para jóvenes han derivado en un resultado pasivo, pues no genera nuevas oportunidades laborales. Inicialmente, el primer objetivo que es vincular a las empresas e instituciones públicas y privadas con jóvenes de reciente egreso universitario, no se ha cumplido a cabalidad, pues la vinculación teóricamente debía dar salida a la necesidad de calificación por parte de los jóvenes, sin embargo, esto no se logra. Los jóvenes no son colocados en espacios laborales que se relacionen con la educación que recibieron en los espacios universitarios y técnicos.

Otro aspecto que se ha suscitado y que continua con el detrimento para los jóvenes es la corrupción a la que se ha prestado esta política pública. Existen casos en que

los empleadores utilizan este programa para simular contrataciones, convirtiéndose en "becarios fantasmas". Por otro lado, la presencia de jóvenes dentro de estos espacios de trabajo no les garantiza la posibilidad de permanecer en el empleo, lo que suma a la continuación del desempleo, frustración y depresión en las juventudes mexicanas.

Posibles soluciones

Se considera necesario un diseño de programas de desempleo entre los jóvenes de México, multifactorial. Es decir, uno que contemple las diferentes aristas del problema y no solo busque atender de manera superficial el problema. Es importante, considerar que el factor principal de desempleo es la falta de crecimiento económico. Es preciso incentivar la inversión pública y privada para salir del estancamiento económico, es la manera más eficaz para brindar un mejor panorama a nuestras juventudes, no solo en el sector laboral sino en el desarrollo integral de su vida.

IX. Bibliografía

Arriaga Navarrete, Rosalinda; Ramírez Cedillo, Eduardo; González Pérez, Claudia. (2021). "El empleo intersectorial en México: Una guía para una política de empleo." Contaduría y Administración. N° 66.

Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY). (2018) El programa "Jóvenes Construyendo el Futuro" a la luz de 'Millenials en América Latina y el Caribe: escuchando a los jóvenes de México".

CONEVAL. (2012) ¿Qué funciona y qué no en el desarrollo laboral juvenil? Guías prácticas de políticas públicas. México

- CONEVAL. (2018). ¿Qué Funciona y Qué No en el Desarrollo Laboral Juvenil? Obtenido de https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Nota-informativa-Desarrollo-laboral-juvenil.pdf
- CONEVAL. (2020). *Inventario de Programas y Acciones Federales de Desarrollo Social*. Obtenido de https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IPFE/Paginas/historico.aspx
- DOF. (2019). Lineamientos para la Operación del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro.

 Obtenido de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5547857&fecha=10/01/2019
- DOF. (2020). Reglas de Operación del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Obtenido de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5585918&fecha=10/02/2020
- Gobierno de la Ciudad de México. (2019). *La Situación Actual de los Jóvenes en el Mercado Laboral y en la Formación Profesional*. Obtenido de https://www.trabajo.cdmx.gob.mx/storage/app/media/doc_jovenes_mercado_laboral_formacion_progesional-styfe-26072019.pdf
- INEGI. (2003). Guía de Conceptos, Uso e Interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvin egi/productos/metodologias/est/702825000156.pdf

- INEGI. (2020). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos_c olores.asp?c=
- INEGI. (2020). Estadísticas a Propósito del día Internacional de la Juventud. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Juventud2020_Nal.pdf.
- INEGI. (2020). Estadísticas a Propósito del Día Internacional de la Juventud . Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Juventud2020_ Nal.pdf

Oficina Internacional del Trabajo (OIT). (2012). "La crisis del empleo de los jóvenes: ¡Actuemos ya!". Informe V. Ginebra, Suiza.

OIT. (2020). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2020. La tecnología y el futuro de los empleos.* Resumen Ejecutivo.

Organización Internacional del Trabajo. (30 de junio de 2020). Prevenir la Exclusión del Mercado de Trabajo: Afrontar la crisis del Empleo Juvenil Provocada por la COVID-19. Obtenido de https://www.ilo.org/emppolicy/pubs/WCMS_749526/lang-es/index.htm

Ortiz Rodríguez María Ornella. (2014). El desempleo juvenil en México: la puerta abierta a la exclusión social. Tesis para optar por el grado de Maestría. Flacso. México.

Sánchez-Castañeda, Alfredo. (2014). Los jóvenes frente al empleo y el desempleo: la necesaria construcción de soluciones multidimensionales y multifactoriales. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*. N°19.

- Secretaría de Trabajo y Previsión Social. (2020). *Informe Laboral*. Obtenido de http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20distrito%20feder al.pdf
- Secretaría de Trabajo y Previsión Social. (2020). *Jóvenes Construyendo el Futuro*. Obtenido de https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/datos/



Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.

Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite

Partido Acción Nacional en la Ciudad de México

Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.